

## 2016, otro año clave para el sector bancario en Europa

Las instituciones europeas empiezan a aplicar en 2016 buena parte de las medidas adoptadas en años anteriores y se meten de lleno en la negociación del tercer pilar de la Unión Bancaria.

La crisis financiera originada en EEUU en 2008 y que mutó posteriormente en la crisis del euro ha inoculado un objetivo en las instituciones europeas: evitar que los ciudadanos tuvieran que volver a rescatar a los bancos (con sus bonistas y depositantes). Entre 2008 y 2013, los Gobiernos de la Unión Europea (UE) gastaron 661.000 millones de euros en recapitalizaciones bancarias, un 5% del PIB. En ese periodo recuperaron 147.000 millones, por lo que el saldo neto es de -514.000 millones de euros, en torno al 4% del Producto Interior Bruto (PIB) de la UE o 1.000 euros por cabeza, números redondos. Tras la creación del Mecanismo Único de Supervisión, del Mecanismo Único de Resolución y la transposición de la directiva de rescates bancarios, entre otras medidas, 2016 será otro año clave para lograr ese objetivo. O al menos intentarlo.

### **El fondo de garantía de depósitos único cambiará también las reglas de capital de los bancos.**

La agenda europea del sector bancario se diferencia en dos grandes bloques: medidas que van a comenzar a aplicarse y medidas que se van a negociar. Entre las primeras, destaca la puesta en marcha del Mecanismo Único de Resolución, una especie de EuroFrob con un bote común financiado por los bancos de la zona euro que se encargará de intervenir entidades que se encuentren en quiebra o al borde de ella. Aunque el MUR se creó en 2014, no ha entrado en modo operativo hasta el 1 de enero. Si un banco necesitaba ser intervenido el 31 de diciembre, era responsabilidad de las autoridades nacionales. Si la fecha era el 1 de enero, el MUR debe asumir el caso. Llegó el 'bail-in'

En una situación parecida está la directiva de rescates bancarios, que ya fue traspuesta a la mayoría de legislaciones nacionales en 2015 pero que su elemento más decisivo, la herramienta de bail-in, no entraba obligatoriamente en vigor hasta el 1 de enero de 2016. Esta herramienta obliga a aplicar quitas más amplias a bonistas y, en última instancia, a depósitos no asegurados (por encima de 100.000 euros), antes de que pueda entrar dinero público.

En el bloque de las medidas que se van a negociar sobresale la creación de un eurofondo de garantía de depósitos, el tercer pilar de la Unión Bancaria, tras la supervisión y resolución únicas. La Comisión europea lanzó en noviembre una hoja de ruta para que en 2024 los bancos de la zona euro contribuyan a un bote común del que se sacará el dinero para compensar a los depositantes en caso de quiebra de una entidad (hasta 100.000 euros). Hasta entonces, se implementaría un sistema híbrido que iría mutualizando riesgos de forma creciente. Pero Alemania ya ha dicho que no está de acuerdo, porque cree que sus bancos acabarán pagando los desaguisados del resto, y ha advertido de que está dispuesta a llevar la propuesta al Tribunal de Justicia Europeo si la medida se aprueba sin su consentimiento. Fuentes comunitarias confían en que esto sea simplemente una posición negociadora y que Berlín esté dispuesta a ceder. Pero estas concesiones afectan también de lleno a la banca. Entre los planes de la Comisión, por ejemplo, está limitar la exposición que los bancos de un país pueden tener a su deuda soberana o reducir las excepciones nacionales en la regulación sobre capital exigido a la banca.

Otro de los dossiers que las instituciones europeas tienen encima de la mesa es la regulación para reducir los riesgos de los bancos. Tras la publicación del Informe Liikanen y la propuesta de la Comisión, el Consejo Europeo ha pactado una posición negociadora que no prohíbe que las entidades dispongan de unidades de trading por cuenta propia, pero sí la someten a unos mayores requisitos de capital.

Ahora falta que el Consejo, que representa a los Gobiernos de la UE, se ponga de acuerdo con el Parlamento Europeo, cuyo visto bueno es necesario y que habitualmente suele adoptar posiciones más exigentes con el sector financiero.

**Fuente:** <http://www.expansion.com/empresas/banca/2016/01/06/568d6c8a268e3e97768b45fa.html>